



25 JORNADAS REGIONALES en toda la provincia

DE FORMACIÓN POLÍTICA PEDAGÓGICA Y SINDICAL

Llegaba el año 1988 y SUTEBA escribió los primeros capítulos de su historia ganando las calles en la Marcha Blanca.

Después del paro nacional de 42 días, la dignidad se vistió de guardapolvo el 23 de mayo, consolidando la unidad de la CTERA. En los 90, ya con la organización fortalecida, marchamos con toda la unidad educativa contra la Ley Federal de Educación, contra la política de Menem y Cavallo, contra las políticas de vaciamiento y de destrucción de la escuela pública. El ayuno docente que iniciamos el 2 de abril de 1997 para reclamar fondos para la educación, se transformó en uno de los símbolos más fuertes de la resistencia popular al gobierno menemista. La solidaridad del pueblo abrazó la Carpa Blanca, y todos los conflictos se expresaron en ella. Esa fuerza nos permitió conseguir que el Estado Nacional volviera a hacerse cargo de un tramo del financiamiento educativo.

El SUTEBA protagonizó en el 2001 una de las resistencias más frontales y difíciles contra la ley de ajuste de Ruckauf, que recortaba salarios y nos pagaba en patacones. Retención de servicios, paro administrativo, paro por tiempo indeterminado; más de 60.000 compañeros frente a la gobernación hicieron retroceder parcialmente el ajuste, además de comenzar a forjar una herramienta de unidad para pelear con más fuerza: el Frente Gremial Docente Bonaerense en alianza con la FEB.

El 19 y 20 de diciembre de 2001, en medio de una brutal represión que causó la muerte de decenas de compatriotas, el pueblo argentino le dijo BASTA a las políticas neoliberales que en ese momento encarnaban De la Rúa y Cavallo. Estábamos en un punto de inflexión de nuestra historia, pero en el peor momento de la crisis, se generaron las condiciones para pasar de la resistencia a la ofensiva.

Con el fin del siglo XX y los inicios del XXI se producía una transformación política y cultural en toda Latinoamérica, que fue precedida

por luchas populares protagonizadas por organizaciones sociales, de trabajadores, de pueblos originarios y de derechos humanos. En el contexto de crisis del modelo neoliberal a nivel mundial, hubo un avance del campo popular en todo nuestro continente.

La marcha del NO ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas) fue un punto de inflexión en el quiebre del consenso con las políticas neoliberales y un avance en la unidad de los países latinoamericanos que se institucionalizará en la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR).

En este nuevo escenario, en Argentina, durante los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández, se producirían avances significativos de carácter cultural, social y económico: La reconquista de derechos de los trabajadores, la apertura de paritarias y la expansión laboral, la política de derechos humanos, el fin de las leyes de impunidad y el impulso de los juicios a los genocidas y expropiadores de niños. La Asignación Universal por Hijo, significa un avance importantísimo y recoge la propuesta impulsada por la CTA en los '90, con acciones como el FRENAPO y marchas multitudinarias por los derechos de los niños.

La CTA tendrá un importante protagonismo en esta década, en el marco de la crisis capitalista internacional. Planteará una agenda de políticas públicas, para que la crisis no la paguen los trabajadores.

El Bicentenario encuentra a los pueblos americanos en un proceso de enormes cambios, de recuperación de la identidad y de la historia. Queda seguir avanzando en la distribución de la riqueza, consolidando y profundizando el rumbo, para terminar definitivamente con la pobreza y la desigualdad en todo el continente.

Algunos compañeros no están con nosotros para conmemorar nuestros 25 años, pero seguirán estando presentes en nuestras luchas, en nuestros sueños y nosotros seguiremos caminando con banderas en el corazón.

